

PRÁCTICA DEPORTIVA E INCLUSIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES GITANAS MAYORES DE 55 AÑOS

SPORTS PRACTICE AND SOCIAL INCLUSION AMONG ELDER GIPSY WOMEN

Joaquín Piedra de la Cuadra jpiedra@us.es
Universidad de Sevilla

Jesús Fernández Gavira jesusfgavira@us.es
Universidad de Sevilla

RESUMEN

La investigación que se presenta persigue la aproximación a los hábitos, creencias y motivaciones que las mujeres mayores de un colectivo en situación de exclusión social muestran sobre la práctica de actividad física. La metodología utilizada ha consistido en 9 entrevistas semiestructuradas a gitanas mayores de 55 años en dos zonas marginales de Madrid y Sevilla. Las temáticas tratadas en las entrevistas versaron sobre las prácticas, motivaciones y creencias hacia la actividad física. Los resultados obtenidos señalan la baja tasa de actividad física y deportiva de estas mujeres, causada por la ausencia de una educación formal durante su niñez y la asunción precoz de las obligaciones familiares. Se hacen necesarios estudios que ahonden y clarifiquen la situación de la actividad física en la vida de estas mujeres, así como propuestas de actuación adecuadas a su contexto y a sus motivaciones.

PALABRAS CLAVE: actividad física, personas mayores, género, etnia gitana, estilo de vida.

ABSTRACT

This study is centered on the analysis of physical activity and sports habits, beliefs and motivations, within elder women in a situation of social exclusion. It is based on a set of 9 semi structured interviews with gypsy women over 55 years of age, coming from two poor zones of Madrid and Sevilla. The results show a low rate of physical practice among elder gypsies caused, in many cases, by a lack of a formal education in their childhood and also by early household commitments. More studies are needed in order to classify and deeply asses the situation of the physical activity and practice of sports among elder gypsies, in order to propose new lines of action adapted to their context and motivations.

KEY WORDS: *physical activity, elders, gender, gypsy ethnicity, life style.*

1. Introducción

Se estará de acuerdo en afirmar que la comunidad gitana ha tenido que afrontar históricamente situaciones de discriminación y marginalidad. Esta situación cobra especial relevancia entre las mujeres gitanas. En el caso de la sociedad española, éstas experimentan una discriminación debida a tres elementos: su condición social, su etnia minoritaria y su condición de mujer (Pérez de la Fuente, 2008). Según los estudios citados por Alfageme y Martínez (2004), la población de gitanos mayores de 55 años representa un 5% del total, siendo de éste la mitad mujeres.

Pese a su presencia invisible, éstas constituyen el pilar central de su cultura, quienes asumen el rol de transmitir la herencia cultural que hoy pervive. Ellas son, además, el nexo de unión de la familia y las encargadas del hogar. Las que, en última instancia, cuando el esposo no ha conseguido suficiente dinero para vivir, se las ingenian para sacar adelante su hogar.

En este contexto, el movimiento feminista está contribuyendo a la transformación de las desigualdades por razón de género y de origen étnico, a través de la inclusión igualitaria de las voces de las mujeres gitanas en el discurso feminista. La transformación que las mujeres gitanas están experimentando ante los prejuicios machistas y la dominación masculina revierten en beneficio de todo su pueblo. Y esto es así gracias a su participación en ámbitos como el educativo y el laboral. Es así como la mujer gitana se convierte en el motor de transformación de toda la comunidad. Según Esparcia (2009), la aportación de las mujeres gitanas a la transformación de los valores machistas en su comunidad se concreta en lo siguiente:

- Inserción laboral en nuevas ocupaciones (azafatas, peluqueras, jardineras...).
- Acceso a la formación (cuidando de que sus hijas finalicen la formación básica y promoviendo que accedan a niveles más altos).
- Democratizando las relaciones (mediante la negociación de las decisiones en el entorno familiar, repensando los roles —ahora se dialoga más que nunca en el mundo gitano).
- Participando socialmente (liderando proyectos, asociándose).
- Interrelacionándose con mujeres de otras culturas (tanto mayoritarias como minoritarias).

Respecto a los estudios sobre personas mayores, no alcanzan a demarcar la edad límite a partir de la cual una persona pasa de ser adulta a mayor. Los estudios tienden a clasificarlas en función de la edad cronológica, desde los 65, los 60 o los 55 años (Merino, 2008). Del mismo modo, los términos con los que se designa a esta etapa son muy dispares (vejez, ancianidad, mayores, tercera edad, viejos...), por lo que aquí hemos decidido denominarlos *mayores*. El colectivo de mujeres participantes en el estudio correspondía a mayores de 55 años o más. En esta última etapa de la vida, el individuo sufre un mayor número de cambios ante los que se tiene que adaptar, tanto físicos (se transforma nuestro cuerpo) como sociales (en las rutinas diarias que se habían desarrollado hasta entonces) y psicológicos (sobre todo, el aumento del porcentaje de personas con fases de presión). Sin embargo, según Castillo (2007:13),

“el grado de envejecimiento de una persona, tanto en términos generales como parciales (de una función o una estructura) se puede acelerar, se puede atenuar

o, incluso, se puede revertir. En gran medida está en las manos de cada persona que ocurra una cosa u otra”.

Para Mosquera y Puig (2002), existen en la sociedad actual una serie de rituales de paso a la tercera edad. La *jubilación* supone un desajuste que de un modo u otro debe ser resuelto para reconstruir la identidad de la persona. El *tiempo*, consecuencia directa del anterior, al no tener que cumplir con las obligaciones laborales, provee a los individuos mayor oportunidad de ocio. El *empobrecimiento económico*, la menor disponibilidad de recursos económicos tras la jubilación, plantea cambios y reestructuraciones en la vida de los mayores. La *soledad*, consecuencia de la marcha de los hijos del hogar familiar, la jubilación y la muerte de amistades y compañeros. El *deterioro físico*, característico de la vejez, va provocando la imposibilidad de realizar tareas que anteriormente sí podían realizarlas. Por último, la *muerte*, fin ineludible de la vida, es un acontecimiento que va asociado a la vida misma.

2. Cultura gitana y actividad física

El movimiento deportivo femenino gitano y la práctica deportiva como derecho fundamental de las personas, independientemente del género, han sido circunstancias que han emergido en la historia reciente de España, fundamentalmente con la entrada de la democracia y la Constitución Española en 1978, que de manera literal en su artículo 14 sobre la Igualdad ante la Ley, recogía que

“los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”.

Esa mención a la constitución y otras tantas leyes autonómicas como la Ley Andaluza del Deporte 6/1998, de 14 de diciembre¹, dictadas a favor de la mujer y los colectivos desfavorecidos, vienen a significar el esfuerzo de la administración también a nivel legislativo por equiparar a ciertos grupos y colectivos desfavorecidos también en el ámbito deportivo. No obstante, de momento no suponen más que un apoyo incipiente a un movimiento por la igualdad de las mujeres gitanas, al que aún le queda mucho por avanzar. Y es que el mundo deportivo sigue eminentemente masculinizado y organizado desde sus sistemas de valores en el que según Gallego y Estebaranz (2004) se fomenta la agresividad y la competitividad, frente a la idea de compartir la conexión entre mujeres, el apoyo, etc.

Las mujeres gitanas sufren a menudo situaciones de discriminación doblemente vejatorias. Por una parte, por el hecho de ser mujer arrastran los estereotipos asignados tradicionalmente a su género, como realizar las tareas del hogar, el cuidado de los niños y de los mayores... Por otra parte, la circunstancia de ser gitanas y tener respecto a la sociedad de etnia mayoritaria (paya) ciertas diferencias culturales, hace que además busquen refugio en sus hogares, donde se sienten seguras, segregándose de esta manera a sí mismas. A esto habría que añadirle que, realizar

“una actividad física supondría tiempos y costes añadidos: transporte, inscripción al gimnasio, cuidado de niños durante su ausencia. Mucho les tendría que gustar

1 “El fomento del deporte prestar especial atención a los niños, jóvenes, mujeres, personas mayores, a los discapacitados, así como a los sectores sociales más desfavorecidos, teniendo especialmente en cuenta aquellas zonas o grupos a los que la ayuda en estas actividades pueda suponer un mecanismo de integración social o una mejora de su bienestar social”.

el deporte para practicarlo en estas condiciones” (Santos, Balibrea, Castro, López y Arango, 2004b).

Se entiende, además, que, si el deporte no ha sido incentivado previamente, lo más probable es que este interés no surja de manera espontánea. En esta línea es responsabilidad de la administración diseñar políticas deportivas que sean atractivas para este colectivo, empezando por facilitar el acceso a las actividades, a través de medidas como el apoyo para el cuidado de sus hijos por parte de personas externas, la exención del pago de las actividades deportivas, la facilitación del uso de los medios de transporte...

Existen diversos estudios sobre la práctica físico-deportiva en colectivos marginales, como con la población reclusa (Castillo, 1999) y la población toxicómana (García, Fernández y Solar, 1986), pero son pocas las investigaciones realizadas sobre tal relación entre mujeres gitanas. Estudios como los de Rebollo y Martos (1998) y Blasco (2006) son anecdóticos, y ello aún cuando la actividad física y el deporte no forman parte de la vida de la comunidad gitana, como se afirma en el seno de las propias asociaciones gitanas:

“Mientras que a la comunidad gitana la actividad física se le supone, ni la cultura ni la organización social consideran el ejercicio o la práctica deportiva como un hábito tradicional en el grupo” (Fundación Secretariado Gitano, 2008: 27).

Entre las personas de etnia gitana, los estereotipos de género adquieren particularidades propias. De los hombres se espera que sean rudos, viriles, fuertes, etc. De las mujeres gitanas se valora su dedicación al cuidado de la familia y del hogar; dos tareas importantes en el rol de esposa y madre al que rápidamente acceden. En un estudio con jóvenes gitanas, Blasco (2006) afirmaba que las chicas se responsabilizan desde muy temprano en tareas consideradas generalmente propias de adultos, relacionadas con las tareas domésticas. Como consecuencia de ello, estas mujeres van dejando de lado al deporte. En el mismo estudio, esta autora afirmaba que las actividades físicas que las mujeres gitanas acostumbraban a realizar suelen ser individuales y raras veces reúnen el número suficiente de jugadoras como para hacer varios equipos e iniciar un partido. Pero, si hay un ejercicio físico que, según manifiestan, les apasiona, este es el baile, que tiene una posición privilegiada en su jerarquía de preferencias.

Aunque las mujeres gitanas muestran gran interés por el cuidado de su imagen corporal, son pocas las que utilizan la práctica física con el objetivo de mejorar su aspecto exterior.

3. Práctica de actividad física de mujeres mayores

Como afirman Mosquera y Puig (2002), el interés de los hombres por el deporte, con independencia de su origen, es superior al de las mujeres. Y las actividades realizadas varían considerablemente en función del sexo, siendo el fútbol el deporte más practicado por los hombres y la natación en el caso de las mujeres. Pese a ello, los estudios parecen mostrar que estas diferencias entre hombres y mujeres, en relación al porcentaje de actividad física realizada, se han ido estrechando en los últimos años, al aumentar cada vez más el número de mujeres que practican actividad física. No obstante, no es este el caso de las mujeres mayores pertenecientes a clases desfavorecidas, entre quienes no se autorrepresentan el propio cuerpo en situación deportiva.

Mosquera y Puig (2002) achacan la falta de interés deportivo de las personas mayores al efecto generacional, lo que se explica por el hecho de que la educación que recibieron cuando eran jóvenes no estimulaba la práctica deportiva, encontrándose ésta reservada a los grupos sociales más favorecidos. Otros autores como Martínez del Castillo, Jimenez-Beatty y Graupera (2005) también coinciden en la importancia que la educación tiene entre las personas mayores en relación a la práctica deportiva.

En el último estudio realizado por García Ferrando (2006) sobre los hábitos deportivos de la población española, se pone de manifiesto que el nivel de práctica deportiva de la población con estudios superiores es del 54%, en tanto que apenas supone el 11% entre la población sin estudios reglados. Del mismo modo ocurre al comparar las clases sociales, a saber: las clases con mayores recursos económicos son más activas (un 51% de la población) que las clases sociales más bajas (un 27%). En relación a la edad, en la nueva edición de la encuesta sobre hábitos deportivos de la población española (2010), se observa igualmente que si bien el 24% de la población española mayor de 55 años realizaba algún tipo de actividad física de manera regular, un porcentaje inferior al de otros grupos de edad, ha crecido en los últimos 5 años más que en cualquier otro grupo; no en vano, en la misma encuesta realizada en 2010 el porcentaje de quienes practican deporte a esta edad es del 30%.

4. Contexto del Estudio

Los resultados que se presentan en este trabajo se han obtenido a través de una investigación cualitativa. El estudio se ha llevado a cabo en dos barrios marginales de las capitales de Madrid y Sevilla, en concreto en las zonas de Orcasitas y el Vacie, respectivamente.

El Vacie es el asentamiento chabolista más antiguo de Europa con más de 70 años de antigüedad. Se encuentra situado al Norte de Sevilla, junto al cementerio. En él viven cerca de 200 familias de etnia gitana, en su mayoría sevillanas, pero también provenientes de Extremadura y Portugal. La venta ambulante y la recogida de chatarra son las ocupaciones principales de estos gitanos, que se agrupan en clanes, conservando unas fuertes estructuras familiares. Las familias subsisten con recursos limitados y en la mayoría de los casos con ayudas de los servicios sociales y de organizaciones no gubernamentales.

El barrio de Orcasitas se encuentra situado en el distrito de Usera, al sur de la capital española, concretamente entre los distritos de Vallecas, Villaverde, Carabanchel y Arganzuela. Se trata de un barrio creado en la época franquista con los flujos migratorios de personas afines al régimen del sur de España y que en la actualidad tiene un porcentaje significativo de inmigrantes, sobre todo de origen latinoamericano. Existe una población gitana que en sus inicios se asentó en chabolas, pero que en la actualidad se está integrando en el barrio y va haciendo desaparecer el chabolismo. Los ingresos familiares del barrio son bajos y tiene una formación educativa baja.

El principal problema con que nos encontramos es la inexistencia de estudios sobre la práctica de actividad deportiva entre mujeres mayores y de etnia gitana. Sí existen otros estudios que analizan la práctica deportiva entre mujeres de más de 55 años, pero no tan específicos. Ante este problema científico, se plantearon los siguientes objetivos:

- Analizar la práctica de actividad física y deportiva de un grupo de mujeres mayores de 55 años de etnia gitana

- Averiguar los motivos y dificultades para la práctica de actividad física y deportiva entre este colectivo.
- Indagar en las concepciones y creencias que, en referencia a la actividad física y deportiva, tienen las mujeres mayores de etnia gitana.

Una vez estudiada la problemática, la hipótesis de la que se partía en este estudio es que los niveles de práctica de actividad física entre las mujeres mayores de 55 años de etnia gitana en exclusión están por debajo de los niveles de práctica del resto de las mujeres españolas de esta misma edad, motivado, por un lado, por el propio bagaje cultural que poseen y, por otro, por la situación de exclusión social en la que suelen encontrarse.

5. Metodología

Con lo anterior, el principal reto de nuestro estudio consistió en realizar un trabajo exploratorio sobre esta cuestión, abordando tres temas generales, pero de gran importancia para realizar deporte.

La metodología de la investigación es de corte cualitativo y se enmarca dentro del paradigma interpretativo, buscando no generalizaciones sino la descripción y comprensión de los aspectos explorados. En la realización del estudio se llevó a cabo un conjunto de entrevistas semiestructuradas en profundidad. La muestra seleccionada la conformó mujeres de etnia gitana de los dos barrios referidos en Madrid (3 entrevistas) y Sevilla (6 entrevistas). La edad de las participantes en las entrevistas oscilaba entre los 55 y los 67 años (tabla 1).

Tabla 1. Descripción de las mujeres participantes

	G1	G2	G3	G4	G5	G6	G7	G8	G9
Edad	55	63	62	67	57	55	60	62	57
Est. Civil	Casada	Casada	Casada	Casada	Casada	Casada	Casada	Casada	Viuda
Hijos (Hijas)	6 (3)	5 (3)	6 (3)	8 (3)	9 (5)	7 (4)	10 (3)	15 (4)	6 (0)
Nietos	10	9	11	20	20	5	4	22	23
Ciudad	Madrid	Madrid	Madrid	Sevilla	Sevilla	Sevilla	Sevilla	Sevilla	Sevilla
Profesión	Ama de casa	Ama de casa	Jubilada	Ama de casa	Ama de casa	Ama de casa	Ama de casa	Chatarra	Ama de casa

Su situación familiar y laboral era la siguiente: mujeres casadas o viudas, con una media de 8 hijos y 13 nietos. De ellas, 7 no habían trabajado nunca fuera de casa, 1 recogía chatarra y otra trabajaba como limpiadora. Respecto a su educación, seis de ellas no habían asistido a la escuela y las que lo habían hecho lo abandonaron en torno a los 13 años, por mandato paterno o por tener que ayudar en la venta ambulante en la familia.

Siguiendo a Krippendorff (1990), la unidad de registro del estudio es un conjunto de palabras referentes a un tema, mientras que la unidad de contexto son el conjunto de preguntas y respuestas referidas a un mismo tema. Los temas tratados en las entrevistas y empleados en el análisis de contenidos versan sobre la práctica deportiva actual y en la niñez; los motivos para la práctica o no de actividad física; las dificultades que pueden encontrar por ser mujeres, gitanas y mayores; las creencias sobre la actividad física y la autopercepción de su salud; su conocimiento sobre la práctica

del deporte; las opiniones sobre la práctica física de sus hijas y nietas; la práctica del flamenco como bien cultural gitano.

6. Resultados

Los resultados se han analizado siguiendo los temas tratados en las entrevistas, si bien esto se ha hecho de una forma global.

En lo que atañe a la práctica de actividad física y/o deportiva de las mujeres entrevistadas, parece ser que el **baile** y, en concreto, el **flamenco**, constituye la actividad física por antonomasia de sus vidas, apareciendo en todas las referencias textuales. Más allá de una actividad “física”, en el sentido en que es concebida en este artículo, es considerado por estas mujeres como “parte de su cultura” y, como tal, ha de ser venerado y respetado. Sin embargo, su práctica no deja de ser puntual y se reduce a las celebraciones de fiestas familiares, como bodas o bautizos, según apuntan éstas. Es común a todas las mujeres entrevistadas el hecho de que se iniciaron en esta práctica durante la niñez, mediante un proceso de socialización basado en la imitación de sus familiares, que igualmente lo realizaban.

Otras prácticas de actividad física y deportiva practicadas por estas mujeres, distintas al baile y al flamenco, son menos frecuentes, y suelen limitarse a caminar, que suele realizarse, no por motivos de ocio o salud, sino como obligación, al verse en la necesidad de realizar de esta forma, por ejemplo, la compra diaria en los mercados más próximos, al no disponer de carnet de conducir ni de vehículo (Fundación Secretariado Gitano, 2008), dadas las características de edad y culturales de este grupo de población.

En este sentido, a menudo se suele establecer en las investigaciones sobre práctica deportiva una relación directa entre el hecho de ser mujer, trabajar como ama de casa y la falta de tiempo para practicar actividad física deportiva. En el estudio que ocupa este artículo se pone de manifiesto igualmente que esta relación también se produce entre este colectivo de mujeres.

E - ¿Practica ahora algún deporte o va a andar?

G2 - Nada, no

E - ¿No?

G2 - Nada, por dejación, porque no me apetece, por dejación.

E - O por que no tiene tiempo

G2 - Pues mayormente porque no tengo tiempo

Sea como fuere el grado en el que se practique o no, tanto el baile como el caminar son actividades que quedan relegadas al pasado en el discurso de estas mujeres, porque la oportunidad de practicarlas está constreñida por elementos culturales como su **edad** y su **estado civil**. Si bien es cierto que el baile congrega por igual a hombres y mujeres gitanas (Blasco, 2006), es igualmente cierto que costumbres culturales como el luto, durante el cual la mujer no debe bailar para mostrar la pena que siente por los seres queridos, condicionan estas actividades.

E - Y, antes, ¿ha practicado alguna vez deporte o ha bailado o ha...?

G3 - Cuando era jovencita,

E - ¿Cuándo era jovencita?

G3 - Sí, cogíamos unos bichitos para la pesca que le llaman lombriz, lo que va puesto en la caña, y, bueno, estábamos desde por la mañana hasta las tres de la tarde. Trabajábamos para un señor ahí en la plaza mayor que tenía una armería y sacábamos un buen jornalito, y eso nos venía muy bien también, porque quieras que no andábamos hasta Arganda, nos dejaban en un sitio y luego venían a recogerlos, y eso nos daba vida.

G3 - Nada, bailar ya no puedo bailar, porque se me murieron los niños y ya eso, ya para mí quedó en una cruz. Y ya lo otro no voy a ningún lado.

E - Pero, porque no le gusta, porque no tiene tiempo, porque no se lo han ofrecido...

G3 - La pena que tengo en el corazón, mucha pena en mi corazón que no tengo ganas de nada.

Asociada a la edad, a menudo es frecuente encontrar en los estudios que analizan la práctica deportiva entre personas mayores, el concepto de **salud**.

Las concepciones que tienen las gitanas mayores sobre la actividad física y la salud parecen no estar formadas correctamente. Mientras que, por un lado, saben de los beneficios de la actividad física para su salud, en muchos casos aconsejadas por sus médicos; por otro lado, perduran en algunas de ellas creencias y estereotipos que en la sociedad moderna se creían superadas, como que el ejercicio físico es perjudicial para el feto, o que las mujeres menstruantes no deben de practicar ejercicio. La falta de formación cultural o las creencias culturales puede ser la causa de dichas actitudes y comportamientos en relación al deporte y la actividad física. Esta característica se hace más patente en las mujeres entrevistadas en Sevilla, posiblemente por la situación de exclusión social en la que han vivido, que es más grave en comparación con las de Madrid. Al contrario de lo que pudiera pensarse, no existen diferencias por edad en cuanto a las creencias sobre la actividad física, como ejemplo, la mujer gitana6 de Sevilla, con 55 años, y el caso de la mujer gitana2 de Madrid, con 63 años:

E - ¿Y para una niña que tiene la regla? ¿Le recomendaría hacer deporte o no?

G6 - No, no que terminara y que después lo hiciera porque con eso no se puede

E - No se puede con eso

G6 - Claro que no

E - ¿Y para una mujer embarazada?

G2 - Sí, según qué límite porque la mujer embarazada hoy hace deporte, antes no porque éramos como borricas. Pero hoy no, ya llevamos otras normas.

E - ¿Y una niña que acaba de tener su primera menstruación, que acaba de llegar a ser mujer? ¿Usted cree que es bueno o que es malo?

G2 - No, no, es malo

El hecho es que, como defiende la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud no es sólo un elemento de carácter biológico o epidemiológico ("la ausencia de enfermedad"), sino también una circunstancia de carácter cultural, que influye en la percepción subjetiva de la misma. Por ese motivo, no resulta extraño que en los discursos de las mujeres gitanas mayores ambos elementos se manifiesten de manera asociada.

E - ¿y por ser mayor?, ¿Ahora mismo?

G1 - Por ser mayor porque te encuentras mal, no porque yo diga no me gustaría, sí me gustaría, pero, porque me encuentro mal, porque como te he comentado de las rodillas padezco mucho me duelen bastante, de la cabeza también padezco mucho y entonces la verdad, es por ese motivo pero no por el mero hecho de que sea mujer.

Aunque en este trabajo se teorizó sobre el hecho de que la falta de práctica deportiva de las mujeres gitanas podría deberse en gran medida a razones de **género y raza**, la mayoría de estas mujeres se mostraron en desacuerdo con esta hipótesis, pese a admitir, al mismo tiempo, que los gitanos varones siempre han practicado algún deporte reglamentado durante la niñez, no siendo así entre las mujeres.

E – Y ahora para terminar, le voy a decir varias cosas y usted me tiene que decir si cree que el deporte o la actividad física o el pasear o el moverse es bueno o es malo. Por ejemplo para las personas de manera general, ¿es bueno hacer o es malo deporte?

G2 – Sí, sí es bueno, para todos, el deporte y el andar es bueno, para gitanos, para payos, para mujeres, para todos.

E - ¿Y por qué no lo ha hecho, porque nunca le ha gustado?

G4 – Porque nunca he... los gitanos de antes eran burros

E – ¿Sí? Pero ¿Ni hombres ni mujeres? o ¿los hombres sí que hacían?

G4 – Para jugar, así al fútbol, eso sí.

E – ¿Pero las mujeres no?

G4 – Las mujeres no. Las mujeres eran para la casa, para lavar, para hacer las comidas, para barrer, para cuidar de casa.

Estas **desigualdades de género** que se daban durante su juventud, según éstas ya no existen. Así, cuando se les preguntó si percibían que las mujeres tenían más dificultades para hacer deporte que los hombres, respondieron, que eso era cosa de los gitanos de antes, y que los de ahora ya no eran así. Del mismo modo, tampoco percibieron que existiese una discriminación en la práctica deportiva por ser gitanas. Las mujeres entrevistadas reconocen que ya no hay tantos problemas como antes para relacionarse con los payos, y que eran iguales los gitanos que los no gitanos.

E – ¿Cree usted que por ser mujer tiene más dificultades que los hombres para poder hacer práctica deportiva?

G1 – No, dificultad no, por ser mujer no. Eso no creo que sea así sino porque nosotros, hablando así para que usted me entienda mejor, a lo mejor las gitanas pues no lo hemos dado a valorar, en cambio las niñas nuestras de ahora sí lo dan a valorar, porque mi niña como está gordita pues ha ido a aeróbic bastante tiempo y lo he visto bien pero no porque digas por ser mujer, eso no.

E - Vale, muy bien ¿y por ser gitana?

G1 - No, cariño, ¿qué tiene que ver una gitana y una paya?

No obstante, el argumento esgrimido por éstas, lo cierto es que, analizando las referencias textuales de las entrevistas, se constata que, al ser preguntadas por la práctica deportiva de sus hijos y/o nietos, aceptan como normal que los varones ocupen su tiempo de ocio con algún tipo de práctica física, casi siempre el fútbol en la calle,

mientras que en el caso de las mujeres esa práctica es inexistente, muchas veces por encontrarse limitadas por condicionantes culturales.

E - ¿Sus hijos practican deporte o han practicado deporte?

G7 – Ninguno, el fútbol, pero por su cuenta ellos

E - ¿Sólo los varones o también...?

G7 – Los varones nada más, los varones

E – Los varones sólo, las mujeres no, ¿por qué?

G7 – Porque están casadas, tienen ya su apartamento y su marido

Del mismo modo que no practicaban actividad física, no suelen seguir los **eventos deportivos** por los medios de comunicación, a no ser que algún familiar lo estuviera haciendo. De la misma manera, no asisten como espectadoras a eventos deportivos, ni siquiera cuando participaba alguien de su familia. A los únicos deportistas que recordaban solían ser futbolistas de nivel y en ningún caso a mujeres deportistas.

E - ¿Podría decirme el nombre de tres deportistas famosos que usted conozca?

G1 – Raúl

E - Por ejemplo

G1 - Éste otro del tenis ¿cómo se llama? Ay Dios mío, éste que es tan famoso que también me gusta, que parece gitano, así con pelo

E - ¿Rafael Nadal?

G1 - Ese, ese, Rafa Nadal

E - Un último

G1 - Y el último pues el portero, el Casillas

E - Ahora tres mujeres deportistas, si es que sabe decirme alguno.

G1 - Ahí si que me has

E - Ahí te he pillado

G1 - Sí, ahí si que me has pillado porque mujeres, sí lo veo pero me quedo por ello por los muchachos pues porque ellos también son muy, ya te digo que les gusta mucho el fútbol y esas cosas, y están a todas horas que si este fabuloso, que si Raúl es un buen jugador y así por eso me acuerdo más del nombre de ellos pero el de las mujeres no te sé decir.

Finalmente, cabe destacar en esta relación la importancia que tiene la figura del **médico** en la práctica deportiva entre las mujeres gitanas mayores. Todas las entrevistadas reconocieron que su médico les había recomendado que realizasen actividad física, fundamentalmente para mejorar o mantener la salud.

E - ¿Y el médico le ha dicho alguna vez que vaya...?

G2 - Sí, el médico siempre me dice que ande, que ande, que ande, que ande, pero yo no ando. He andado mucho, subo muchas escaleras porque he sido siempre vendedora ambulante, ha recorrido todas las capitales de, yo creo que si hay 59 capitales yo creo que no he dejado cinco. He recorrido todas como vendedora ambulante. Allí en Sevilla he estado ni se sabe las veces, pero ahora ya, hace ya ocho o nueve años

que yo caí enferma y me hicieron la primera operación y ya no he vuelto a moverme, en casa.

Quizá este hecho ha cambiado su percepción de la actividad física, que más allá de una actividad lúdica, es vista ahora como una fuente de salud. De ahí que las mujeres entrevistadas afirmaran que, de manera general, la actividad física era buena para su salud. Pero aún así, existen rémoras culturales que limitan tal percepción. Por ejemplo, entre algunas de estas mujeres gitanas sigue perdurando la creencia de que la actividad física está contraindicada para mujeres embarazadas y durante la menstruación.

E – ¿Para las mujeres embarazadas? ¿Usted le recomendaría a una mujer embarazada que hiciera deporte o le diría que no?

G8 – Hombre, no, esto es malo, tanto correr el niño se menea y puede lastimar al niño o se puede caer para abajo ¿no? ¿no? digo yo

E - ¿Y si fuera una niña que tuviera la regla? ¿Le diría que hiciera deporte o le diría que se esperara que terminara?

G8 – Claro, que espera a que acabe y ya luego los haga ¿no?

Con todo, los resultados ponen de manifiesto que las tendencias que se dibujan entre el grupo de población estudiado (mujeres gitanas mayores) coincide con la realidad experimentada entre la población mayor de mujeres, en general, de España (García Ferrando, 2006) y, en particular, de Sevilla y Madrid (Porras y Muñoz, 2007, y Martínez del Castillo *et. al.*, 2004), ciudades donde se ha realizado el trabajo de campo. Asimismo, se constata que las personas sin estudios y de clase social baja son las que menos deporte practican.

De forma específica, los resultados relativos a la dificultad de acceso a las actividades deportivas, entre las mujeres gitanas, concuerdan con las evidencias recogidas en los estudios de Rebollo y Martos (1998). A su vez, en lo que atañe a los motivos por los que no se realiza actividad física, coincide con los detectados por Romero (2007) en su estudio con personas mayores, en el que la falta de tiempo es el más mencionado. No obstante, quizá requiera matizarse que, en el caso de este colectivo de las mujeres gitanas mayores, la falta de tiempo puede interpretarse, en realidad, como otro motivo, que es la carga familiar. Por último, cabe considerar el hecho de que, como han demostrado Martínez del Castillo *et. al.* (2005) entre las mujeres mayores de la Comunidad de Madrid, el hecho de no haber asistido a la escuela y no haber practicado en ella ningún tipo de actividad física reglada se puede interpretar como uno de los mayores hándicaps entre este colectivo para la práctica de actividad física y deportiva.

7. Conclusiones

El estudio realizado entre las mujeres mayores de étnia gitana nos ha mostrado que entre este grupo de población es escasa la práctica de actividad física y deportiva, limitándose la misma al disfrute del baile y el flamenco durante las celebraciones familiares puntuales. Tal como se ha apuntado, quizá la exclusión de los itinerarios formativos en la enseñanza básica les ha impedido adquirir de hecho una cultura de hábitos físicos y deportivos, representando este elemento el principal hándicap ante la realización de dicha actividad.

No obstante lo anterior, podemos decir que se observa una evolución en las creencias sobre la actividad física, que les hace ver esta práctica como algo positivo, como consecuencia de los propios cambios experimentados en la sociedad española en las últimas décadas, y gracias también a la gradual inserción educativa de las mujeres gitanas, que hacen que determinadas creencias y expectativas negativas hacia la actividad física y el deporte desaparezcan. Ello no impide que, como se ha podido demostrar, aún perduren creencias negativas y estereotipadas sobre el deporte para la mujer.

La reducida muestra de este estudio, hace necesarios nuevos trabajos, que sirvan para contrastar los resultados de éste, a la vez que para profundizar en las razones de la escasa participación de este colectivo en la actividad física y deportiva, abarcando, además, a una mayor muestra de población, tanto de las regiones estudiadas como de otras zonas de España, para que los resultados puedan ser más ricos y completos y ayuden a comprender mejor la situación de este colectivo.

Son muchos los estudios (Vázquez, 1996; Santos y Balibrea, 2004a) que han demostrado que el deporte es una vía válida para la inserción social de colectivos que se encuentran en situación de exclusión social, como es el caso de las gitanas. Sería útil, pues, que se planteen y propongan actividades físicas contextualizadas y dirigidas a fomentar la práctica física entre las mujeres mayores de etnia gitana. Estas propuestas ayudarán no sólo a mejorar la salud de las participantes, sino también a mejorar su situación social.

Respecto a los tipos de políticas que se deberían fomentar desde la administración pública para reforzar la participación deportiva entre el colectivo femenino y, más concretamente, el gitano, según Santos *et al* (2004b), caben señalar las siguientes:

- Reforzar la valoración personal: La práctica de actividad física de manera regular estimula la capacidad de decisión y da solidez a la identidad personal, las cuales se ven a menudo mermadas en el contexto diario de estas mujeres.
- Conocer y cuidar el cuerpo: Mediante la práctica deportiva, el cuerpo aprende nuevos gestos motrices con transferencia a la vida diaria. Estos pueden tener relación con la expresión de las emociones, a menudo reprimidas entre las mujeres mayores.
- Establecer nuevas relaciones, consolidar un grupo: Hay que entender los espacios deportivos como lugares de encuentro y no sólo como lugares de juego, ya que muchas mujeres acuden a los mismos para interactuar con otras personas y relajarse de jornadas agotadoras de trabajo.
- Favorecer la inserción profesional: Entendiendo al deporte como una posible salida laboral también de las mujeres, habría que hacer un esfuerzo económico en formación y sensibilización de las mismas.

El campo de la integración de la mujer gitana en los espacios deportivos es un terreno en el que hay que seguir investigando, para diseñar políticas deportivas eficaces. En esta tarea, es fundamental que sea el propio colectivo el que proponga los ingredientes de las mismas, siendo los representantes políticos los responsables de proveer los mismos, valiéndose para ello del sistema de redes en el que ellas están presentes, en un diálogo con todos los actores de una realidad donde los mediadores interculturales tendrán una gran importancia de cara a minimizar las diferencias y potenciar las igualdades.

Se puede concluir, como afirma Contreras (2007), que futuras propuestas de actividad física para mujeres mayores gitanas deben tener en cuenta el contexto cultural y social en el que se encuentran las participantes. Por ello, se cree que el baile, en general, y el flamenco, en particular, pueden ser una buena herramienta para atraer a talleres de actividad física para mayores a las mujeres que no se encuentren motivadas por otros tipos de actividades físicas y deportivas. Además, el flamenco en la cultura gitana no es exclusivo ni de mujeres ni de hombres, por lo que es otro aspecto a valorar para su utilización como elemento integrador.

Bibliografía

- Alfageme, A. y Martínez, M.V. (2004), "Estructura de edades, escolarización y tamaño de la población gitana asentada en España", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 106, págs.161-174.
- Blasco, D. (2006), "Educación, género y deporte: jóvenes de etnia gitana y práctica físico-deportiva", en *Revista de Dialectología y tradiciones populares*, 61 (2), págs.115-128.
- Carta Europea del Deporte (1992)*. Extraído el 14 de enero de 2011 desde http://deporte-galego.es/adjuntos/cEnlacesDescargas/103_2_carta.pdf
- Castillo, J. (1999, septiembre), "*Papel del deporte en la reinserción social de la población reclusa de las cárceles andaluzas*", Comunicación presentada en el I Congreso Internacional de Educación Física. Jerez, Cádiz.
- Castillo, M.J. (2007), "Ejercicios para (no) envejecer corriendo", en Montiel, P., Merino, A., Sánchez, A. y Heredia, A. (Eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Actividad físico deportiva para mayores*, Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, págs. 12-25.
- Constitución Española de 1978 (1978, 6 de Diciembre). BOE N°. 311, de 29 de Diciembre de 1978, por el que se aprueba la Constitución Española.
- Contreras, O. R. (2007) "Consideraciones didácticas entorno a los programas de actividad física para mayores", en Montiel, P., Merino, A., Sánchez, A. y Heredia, A. (Eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Actividad físico deportiva para mayores*, Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, págs. 104-116.
- Crespo, M.I. (2001), *Cambio cultural y desarrollo humano en contextos minoritarios: el papel de la mujer en una comunidad gitana*, Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Eparcia, M.J (2009), "Mujer Gitana e Integración", en *Anales de Historia Contemporánea*, 25, págs. 213-231.
- Fernández, J. (2007), "La Inclusión Social a Través del Deporte", en *Escuela Abierta*, 10, págs. 253-271.
- Fernández, J.; París, F.; y Pires, F (2007), "Experiencias Educativas en Prevención de Conflictos", en *Actas del I Congreso Internacional de Mediación Hacia la Cultura de la Paz y la no Violencia*, Granada: Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.
- Fundación Secretariado Gitano (2008), *Estilos de vida en la comunidad gitana*, Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Gallego, B. y Estebaranz, A. (2004), "*Mujeres que abren camino en el deporte: Factores influyentes en las situaciones de igualdad y discriminación*", Extraído el 15 de Diciembre de 2010, desde:

No obstante DEBE IR SEGUIDO DE UNA COMA

- <http://www.mujerydeporte.org/documentos/docs/MUJERES%20QUE%20ABREN%20CAMINO%20EN%20EL%20DEPORTE%20FACTORES%20INFLUYENTES%20EN%20LAS%20SITUACIONES%20DE%20IGUALDAD%20Y%20DISCRIMINACION%20C3%93N.pdf>
- García, M., Fernández, A. y Solar, L.V. (1986), *La actividad física en la lucha por un objetivo final y real: rehacer jóvenes drogadictos y/o delincuentes para la vida*, Málaga: UNISPORT.
- García Ferrando, M. (2006), *Posmodernidad y Deporte: entre la individualización y la masificación: encuesta sobre hábitos de los españoles, 2005*, Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- García Ferrando, M. (2011), *Encuesta sobre hábitos de los españoles (provisional), 2010*, Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Krippendorff, K. (1990), *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*, Barcelona: Paidós.
- Ley Orgánica 6/1998 (1998, 14 de Diciembre). BOJA Nº 148 de 29 de Diciembre, por la que se promulga la Ley Andaluza del Deporte.
- Martínez del Castillo, J. Vázquez, B.; Graupera, J.L.; Jiménez-Beatty, J.E.; Alfaro, E.; Hernández-Vázquez, M. y Avelino, D. (2005), *Estudio de la actividad física y deportiva de las mujeres en el municipio de Madrid: Hábitos demandas y barreras*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid.
- Martínez del Castillo, J., Rodríguez, M.L., Jiménez-Beatty, J.E. y Graupera, J.L. (2005), "Influencia de la educación física escolar en la práctica de actividad física en la vejez", en *Motricidad*, 13, págs. 71-86.
- Merino, A. (2008), "Programas de actividad físico deportiva para personas mayores. Fundamentos y diseño de programas" en Guillén del Castillo, M. y Ariza, L. (Eds.), *Educación Física y Ciencias Afines. Alternativas de integración y salud para el hombre y la mujer del siglo XXI*, Córdoba: Universidad de Córdoba, págs. 321-344.
- Mosquera, M.J. y Puig, N. (2002), "Género y edad en el deporte", en García Ferrando, M., Puig, N. y Lagartera, F. (Eds.), *Sociología del Deporte*, Madrid: Alianza Editorial, págs. 114-141.
- Pérez de la Fuente, O. (2008), "Mujeres gitanas. De la exclusión a la esperanza", en *Universitas: revista de filosofía, derecho y política*, 7, págs. 109-146.
- Porras, M. y Muñoz, V. (2007), *Hábitos y actitudes de los sevillanos ante el deporte*, Sevilla, Instituto Municipal de Deportes (IMD), Ayuntamiento de Sevilla.
- Rebollo, S. y Martos, P. (1998), "Práctica físico-deportiva y género. Aproximación a una realidad marginal", en *Motricidad*, 4, págs. 183-202.
- Romero, S. (2007), "La actividad físico deportiva para mayores: consumo o hábito", en Montiel, P., Merino, A., Sánchez, A. y Heredia, A. (Eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Actividad físico deportiva para mayores*, Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, págs. 77-103.
- Santos, A. y Balibrea, E. (2004a), "Barrios desfavorecidos y prácticas deportivas: integrar el deporte en la política urbana", en *Arxius de Sociología*, 10, págs. 137-158.
- Santos, A., Balibrea, E., Castro, R., López, A. Arango, V. (2004b), *Mujeres en forma contra la exclusión*, Valencia: Dirección General de la Mujer y Generalitat Valenciana.

Vázquez, B. (1996), "La integración social a través de la educación física", en AA.VV. *Personalización en la Educación Física*, Madrid: Rialp, págs.186-210.